



## Presidencia de la República

**Fecha:** 22 de septiembre de 2021

**Resumen:** S.E. el Presidente de la República, Sebastián Piñera Echenique, encabeza ceremonia de entrega de Premios Nacionales 2021.

---

Muy buenas tardes y bienvenidos a esta Casa de La Moneda, la casa de todos.

En la vida de un Presidente hay momentos ingratos, duros, amargos, pero éste es un momento inspirador, engrandecedor, enriquecedor porque participar en esta ceremonia simple, pero llena de contenido, de simbolismo, de méritos, de emociones es, sin duda, una experiencia que inspira, alimenta, enriquece el espíritu.

Y, por esa razón, hoy día estamos entregando los Premios Nacionales que es el más grande galardón que entrega el Estado para reconocer el aporte, el mérito, el talento, el compromiso de hijos ilustres que enriquecen el alma de nuestro país.

Y hoy día estamos entregando los Premios Nacionales del año 2021. Los americanos dicen *"last but not least"*. Yo también quiero apreciar, reconocer y valorar los Premios Nacionales de los años 2019 y 2020 que, por circunstancias que todos conocemos, no pudimos conmemorarlos y celebrarlos como se merecía.

Los Premios Nacionales se empezaron a entregar en nuestro país el año 1942 y es una tradición con la cual el Estado, y a través del Estado la sociedad, el pueblo, reconoce y honra y valora a aquellas personas que han hecho un aporte valioso no solamente a sus disciplinas, sino que sobre todo a engrandecer el alma del pueblo, el alma de la nación y mejorar la calidad de vida de la gente.



Porque uno puede preguntarse ¿qué tienen en común el periodismo, las ciencias exactas, las ciencias de la educación, las artes plásticas, la ciencia de la astronomía, las ciencias de la representación de audiovisuales o las ciencias sociales?

Da la impresión que son campos muy distintos, pero todas ellas nacen y florecen en espíritus libres y comprometidos, porque solamente la libertad y el compromiso son capaces de desatar las fuerzas de la imaginación, la creatividad, la innovación, la curiosidad, la búsqueda por ver que hay más allá del horizonte. Newton decía que había que subirse sobre hombros de gigantes para ver qué hay más allá del horizonte.

En cierta forma ustedes lo hicieron, porque tener el reconocimiento de un Premio Nacional no es fruto de la casualidad y tampoco sólo es fruto del talento, por supuesto que se requiere talento, el talento, en cierta forma, lo recibimos como un don, pero no basta con el talento. Por eso hoy día estamos reconociendo el talento, pero también el compromiso, el esfuerzo, esa sensación de querer aportar a mejorar la calidad de vida y a construir un mundo mejor.

Y por eso lo decía muy bien Andrés Bello cuando hizo ese gran y celebrado discurso de inauguración de la Universidad de Chile. Él decía “todas las verdades se tocan” y agregaba “no se puede paralizar una fibra del alma sin que todas las demás fibras enfermen”. Y es muy cierto.

Por eso el aporte de todas las distintas disciplinas, como decía Mónica, componen un conjunto armonioso, tan armonioso como este maravilloso cuarteto que escuchamos hace unos minutos atrás que uno se da cuenta cómo es posible que tres huesitos, el yunque, el martillo y otro más vibren y produzcan tantas emociones. Bueno, también la ciencia y el arte producen esas emociones.

Y no hay ciencias, no hay artes sin libertad. También lo decía Andrés Bello, que “la libertad es la vida del alma”. Y por eso así lo comprendió muy bien esa combinación de libertad y compromiso un hombre al cual yo le tenía un especial cariño y aprecio, que ya no está con nosotros,



pero que dejó un legado, que es Humberto Maturana, a quien hoy día recordamos.

Conversaba hace unos días atrás con dos grandes escritores y ellos decían que los países, y se referían a Chile, nacen de su gente, de sus paisajes y de las voces que los relatan. Nace de sus artes, sus leyendas, sus historias y de ese ensamblaje que se produce de distintos orígenes, de distintas culturas para crear algo nuevo, algo distinto que es el pueblo de Chile.

Y, a veces, da la impresión de que en este siglo XXI, en que daba la impresión que habíamos obtenido todas las respuestas, no nos habíamos preparado para los verdaderos desafíos.

Por eso, es siempre recordar de que no sólo de pan vive el hombre y, a veces, nos esforzamos tanto en llenar los bolsillos y podemos terminar vaciando el alma.

Yo creo que las amenazas que hemos vivido en los últimos tiempos, un virus microscópico que tiene en jaque a todo el mundo, incluyendo a las grandes potencias, y que ningún arma nuclear, bombas ni misiles fueron capaces de detenerlo, es una señal y una enseñanza.

La crisis climática. En unos días más vamos a celebrar una cumbre en Glasgow que, probablemente, puede ser, tal vez, la última oportunidad de cambiar un rumbo de colisión que nos conduce a un verdadero apocalipsis ambiental. Uno se da cuenta, en consecuencia, de que, a veces, cuando la ciencia, el arte no tiene este contenido de libertad y de compromiso carecemos de algo fundamental.

Y, por eso, es tan importante esta concepción integral del hombre y de la mujer como cuerpo y alma.

Por otra parte, la ciencia, el arte, la literatura y la historia tienen algo que es maravilloso y que los ha protegido a lo largo del tiempo, Solzhenitsyn dijo alguna vez, cuando se refería a los valores, la verdad, la bondad y la belleza, él dijo "he visto en mi vida muchas veces la verdad pisoteada,



la bondad humillada, pero siempre, siempre la belleza respetada”, y la ciencia y las artes son parte de esa belleza.

Y, por eso, quiero decir esta importancia de recuperar un equilibrio donde las artes y la ciencia hacen un aporte fundamental.

Hay una vieja historia de un señor feudal que llega a una ciudad europea y se encuentra con una persona que mendigaba por hambre y le regala dos monedas. Y, después, se lo encuentra en el pueblo y le pregunta “¿qué hiciste con las dos monedas”, “con una compré un pedazo de pan y con la otra compré una flor”. Y le pregunta “¿y por qué teniendo tanta hambre desperdicias tu dinero en flores?” “no- le dijo- el pan para vivir, la flor para tener porqué vivir”.

Y yo creo que a veces en los tiempos modernos perdemos ese equilibrio. Por eso, la literatura, la ciencia, el arte nos ayudan a reencontrarnos con esa armonía tan necesaria en el desarrollo integral de los pueblos.

Y ése es el gran aporte que ustedes hacen, el gran aporte que hacen a nuestra generación, pero también a las generaciones que vendrán porque somos una acumulación de aportes de conocimientos, lo que va creando la riqueza y va marcando el camino del desarrollo de los pueblos.

Por eso, los Premios Nacionales que estamos hoy día entregando y también reconociendo y valorando los Premios Nacionales de los años 2019 y 2020, son un muy buen momento para poder reconocer, valorar, agradecer el aporte que ustedes hacen porque todos sabemos que detrás de este aporte hay talento, pero también hay mucho sacrificio, mucho esfuerzo, muchos desvelos y mucho compromiso.

Y muy especialmente queremos apreciar el aporte que hacen al enriquecimiento del alma de nuestro país. En un mundo tan confuso, con tantos desafíos, a veces, con tantas desviaciones, con tantas confusiones, el aporte del arte y la ciencia va a ser siempre un faro que va a iluminar nuestro camino.



Y, por eso yo querría, también, hacer un gran énfasis en la importancia que la ciencia, el arte, la literatura y la historia lleguen a nuestros niños. Los niños son criaturas inocentes, tiernas que están curiosas, que están recién dando sus primeros pasos y, ojalá, se enamoren de la vida en su integridad, incluyendo el arte, la ciencia que son los grandes aportes que ustedes hacen. Porque lo dijo Einstein “la palabra progreso no tiene ningún sentido mientras haya un niño que sufra o que sea infeliz”.

Por eso, en representación de todos mis compatriotas, quiero saludar, felicitar, apreciar y valorar el aporte que hace Mónica, Patricia Alejandro, Francisco, Nolfi, Francisco a un mejor país y una mejor vida para todos los chilenos.

Gracias. Muchas gracias.